Pelléas et Mélisande

Claude Debussy

Ópera

Drama lírico en cinco actos y doce cuadros de Claude Debussy (1862-1918), con libreto del propio compositor y Maurice Maeterlinck.

Estreno en la Opéra-Comique de París, el 30 de abril de 1902

Copyright Ed. DURAND S.A.

Fecha: 22, 24 y 26 de marzo
Hora: 20h.
Duración: 3h. y 20min.
Acto I, II y III: 1h. y 50min.
Pausa: 20 min.
Acto IV y V: 1h. y 10min.

Un país de leyenda

Un tiempo impreciso. Un país mítico. Un rey. Un castillo de leyenda. Dos hermanastros: Pelléas y Golaud. Y una bella chica, Mélisande, sin edad ni procedencia, hallada extraviada en el bosque. Un matrimonio. Una esposa infeliz que descubre en su cuñado a un alma gemela. Celos. Crimen.

El estreno en 1902 de la única ópera de Claude Debussy fue un escándalo. Era una rareza situada entre el Verismo y el Romanticismo. Hoy, su hipnótico relato fantástico, nos conduce a mundos fascinantes viajando entre el drama real y la imaginación.

Sobre un cuento de hadas para adultos escrito por el poeta simbolista Maurice Maeterlinck, Debussy levanta la primera ópera moderna. Delicada, sinuosa, sutil. Un drama de luz dirigido por el gran especialista en ópera francesa, Michel Plasson, con puesta en escena de Willy Decker para la Staatsoper Hamburg. Es ópera. Es pura poesía.

Dirección musical: Michel Plasson

Dirección de escena: Willy Decker

Reposición de la puesta en escena: Stefan Heinrichs

Diseño de escenografía y vestuario: Wolfgang Gussmann

Diseño de iluminación: Hans Toelstede

Reposición de la iluminación: Wolfgang Schünemann

Real Orquesta Sinfónica de Sevilla

Coro Teatro de la Maestranza

Director del Coro: Íñigo Sampil

Asistente de dirección musical: Franck Villard

Maestro repetidor: Borja Mariño

Pelléas: Edward Nelson

Golaud: Kyle Ketelsen

Arkel: Jérôme Varnier

El pequeño Yniold: Eleonora Deveze

Médico/Pastor: Javier Castañeda

Mélisande: Mari Eriksmoen

Geneviève: Marina Pardo

Figuración: Óscar Azuaga (coordinador), Francisco Caballero Borja, Eduardo González, Marta de Alarcón

Producción de la Staatsoper de Hamburgo

Argumento

Acto I

Escena Primera: Un bosque.
Golaud, el hijo menor de Arkel, rey de Allemonde, se ha extraviado en el bosque mientras iba a la caza del jabalí. Descubre a Mélisande llorando a la orilla de una fuente. Se siente conmovido por la belleza de la muchacha. Asustada, esta amenaza con arrojarse al agua si él la toca. A sus preguntas, Mélisante permanece muda, sin desvelar sus orígenes ni la razón de su presencia en el bosque. Ella, no obstante, acepta seguirle.

Escena Segunda: Una estancia en el castillo.
Algunos meses más tarde, Golaud escribe a su hermanastro Pelléas para anunciarle su boda con la misteriosa Mélisande. Temiendo la reacción del anciano Arkel, que tenía para él otros proyectos matrimoniales, encarga a Pelléas que prepare su regreso. Desde su barco acechará una luz en la cima de la torre que da al mar, señal de que su abuelo consiente en recibir a la pareja. Si la oscuridad persiste, no regresará jamás. Geneviève, la madre de Pelléas, lee esta carta a Arkel, que respeta el destino. Entra Pelléas, trastornado por otra carta, la de su amigo Marcellus que agoniza y le llama a la cabecera de su lecho, pero Arkel desea la presencia de Pelléas por el regreso de Golaud y le retiene recordándole que su propio padre agoniza en una habitación del castillo.

Escena Tercera: Delante del castillo.
Mélisande se encuentra en compañía de Geneviève en los jardines del castillo; se siente asustada por la oscuridad del boque, apenas rota por la claridad del mar. Llega Pelléas, a quien le ha sido encargado acompañar a Mélisande al castillo. Desanimada, ella se entera de que Pelléas partirá sin duda al día siguiente.

Acto II

Escena Primera: Una fuente en el parque.
Pelléas ha llevado a Mélisande a la «fuente de los ciegos», donde le gusta ir para refrescarse cuando el calor del mediodía es sofocante. Mélisande se tumba sobre el brocal de mármol. Su cabellera, más larga que este, alcanza el agua. Pelléas trata de disuadirla de que juegue con su sortija, pero sin éxito, y la sortija, lanzada demasiado alto hacia el sol, cae al fondo del agua. Mélisande se asusta ante la idea de tener que confesar la pérdida a Golaud.

Escena Segunda: Una estancia en el castillo.
Mélisande está a la cabecera de Golaud, que ha sufrido una caída de caballo cuando cazaba en el bosque, en el mismo momento en que Mélisande perdiera su anillo. Bruscamente, Mélisande rompe a llorar y deja estallar su desesperación: «No soy feliz aquí». Expresa el deseo de abandonar el castillo que Golaud reconoce ser demasiado viejo y muy sombrío. Para consolarla, Golaud toma sus manos y advierte entonces que ella ha perdido su alianza. Mélisande declara que la sortija ha debido de caérsele mientras recogía conchas en una gruta a la orilla del mar. Furioso, Golaud exige que vaya inmediatamente a buscar la sortija que aprecia tanto como su propia vida. Como Mélisande expresa su temor a la oscuridad, Golaud le ordena que le pida a Pelléas que la acompañe.

Escena Tercera: Delante de una gruta.
Temblando, Mélisande se deja conducir por Pelléas a la oscura gruta, a fin de que sea capaz de describirla a Golaud si le interroga. Aterrada al descubrir en ella a tres pobres viejos, huye, arrastrando a Pelléas.

Acto III

Escena Primera: Una de las torres del castillo.
En una noche estrellada, Mélisande, en la ventana de su habitación en una torre del castillo, peina sus largos cabellos mientras canta. Pelléas pasa por el camino de ronda que domina la torre. Se extasía ante la belleza de Mélisande, a quien anuncia su marcha para el día siguiente, y la incita luego a inclinarse para tenderle la mano y los cabellos de la joven caen en cascada. Él se sumerge con voluptuosidad entre sus cabellos. Golaud les sorprende y les reprocha que jueguen así en la oscuridad: «¡sois unos niños!»

Escena Segunda: Los subterráneos del castillo.
Para ponerle a prueba, Golaud ha llevado a Pelléas al fondo de los subterráneos, mostrándole una sima con la quiere hacerle descubrir el hedor de la muerte. Pelléas se sofoca y ambos salen.

Escena Tercera: Una terraza a la salida de los subterráneos.
Respirando al fin al salir de los subterráneos, Pelléas se extasía ante la belleza de la naturaleza, cuando ve a Geneviève y Mélisande en una ventana de la torre. Golaud aprovecha la ocasión para decirle que no es un ingenuo y que sospecha que podría haber algo entre los dos jóvenes. Intima a Pelléas para que evite tanto como sea posible a Mélisande, arguyendo la delicadeza de la joven y el hecho de que está encinta.

Escena Cuarta: Delante del castillo.
Golaud sabe que Yniold, su hijo de su primer matrimonio, permanece a menudo en compañía de Pelléas y Mélisande; le hace sufrir un verdadero interrogatorio a fin de tratar de confirmar sus dudas. Luego le encarama hasta la ventana para que pueda espiar a la pareja que sospecha que están en la habitación de Mélisande. Agobiado por las preguntas y asustado por la cólera que invade a su padre a medida que le va respondiendo, el niño amenaza con gritar para poner fin a esta penosa situación.

Acto IV

Escenas Primera y Segunda: Un pasillo y una estancia en el castillo.
Pelléas hace saber que su padre está curado y que le ha incitado a viajar, pues tiene «el rostro de los que no vivirán mucho». Pelléas anuncia a Mélisande su decisión de partir. Para hablar con ella una última vez, le pide a la joven que se encuentren esa misma noche en la fuente de los ciegos.

Arkel se alegra ante la idea de la curación del padre de Pelléas y, pensando particularmente en Mélisande, expresa sus deseos de que en adelante entren en la casa un poco de alegría y de sol. Llega Golaud y anuncia la partida de Pelléas. Embargado de celos, trata de provocar a Mélisande insultándola y agarrándola del cabello con violencia. Arkel se interpone. Mélisande deja estallar de nuevo su sufrimiento.

Escenas Tercera y Cuarta: Una fuente en el parque.
El pequeño Yniold intenta levantar una gran piedra para alcanzar su pelota dorada, que ha perdido. Ve pasar a las ovejas que «lloran», y luego se callan, guiados por el pastor hacia otro destino que no es el establo.

Mientras espera a Mélisande, Pelléas toma conciencia de lo que no sospechaba. Duda sobre si huir antes de ver a Mélisande una última vez, pero finalmente se decide a declararle su amor. Mélisande, que ha burlado a sus guardias, llega tarde a la cita. Pelléas y Mélisande se confiesan mutuamente su amor. Oyen el ruido de las puertas del castillo que se han cerrado. A su pesar, ya no podrán entrar hasta la mañana. Un crujido de hojarasca les revela la presencia de Golaud que les estaba observando. Mientras la pareja se abraza, Golaud se acerca bruscamente y mata a Pelléas. Mélisande huye, perseguida por su marido.

Acto V

Una cámara en el castillo.
Arkel y Golaud están a la cabecera de Mélisande, que acaba de dar a luz a una niña. El médico trata de tranquilizarlos: la herida que Golaud le hiciera es leve. Este trata de hacerse perdonar; sin embargo, presiona a Mélisande para que le diga toda la verdad sobre su amor por Pelléas. Pero Mélisande está ya como ausente. Golaud no lo sabrá jamás. Arkel muestra a Mélisande a su hija, mientras las sirvientas del castillo entran en la habitación. Golaud se subleva contra su presencia pero Arkel le disuade para que no se quede a solas con Mélisande: «no le habléis más.. No sabéis lo que es el alma... Al alma humana le gusta irse sola». Mélisande muere. Arkel consuela a Golaud y evoca a la niña recién nacida: ahora ha de vivir ella en su lugar. Es el turno de la pobre pequeña».

Argument

Act I

Scene I: A forest.
Golaud, the younger son of Arkel, King of Allemonde, has lost his way in the forest while hunting a wild boar. He comes across Mélisande, crying beside a pool, and is taken aback by her beauty. The girl is frightened and threatens to throw herself into the water should he touch her. Mélisande evades Golaud's questions; she does not reveal where she comes from, or why she is in the forest. Nonetheless, Mélisande agrees to follow him.

Scene II: A room in the castle.
Some months later. Geneviève, the mother of Pelléas, reads a letter to Arkel, that Golaud has written to his half-brother Pelléas. He announces his marriage to the mysterious Mélisande. Afraid that the old King Arkel had other marriage plans for his grandson, he asks Pelléas to prepare his return. He is to light a lamp at the top of the tower which faces the sea. If Golaud sees it from his ship, it will be the sign that his grandfather has agreed to welcome his bride. If the darkness persists, he will sail on and never return. The king respects destiny.Pelléas enters, he is distressed by another letter. His friend Marcellus is dying and calls him to his side. However Arkel wants Pelléas to be present for the return of Golaud and reminds him of his duty to stay; his own father is dying in one of the rooms of the castle.

Scene III: In front of the castle.
Mélisande is with Geneviève in the castle gardens. She is afraid of the forest darkness that barely disappears with the light from the sea. Pelléas has arrived, he has been asked to accompany Mélisande to the castle. She is despondent on discovering that Pelléas is to leave the next day.

Act II

Scene I: A well in the park.
Pelléas has taken Mélisande to the «Blind Men's well », where he likes to go and refresh himself when the midday heat is oppressive. Mélisande lies down on the marble. Her hair, longer than her arms, tumbles into the water. Pelléas tries to dissuade the girl from playing with her ring. However, she throws the ring too high, up towards the sun, and it falls to the bottom of the well. Mélisande is afraid of having to confess to Golaud what has happened.

Scene II: A room in the castle.
Mélisande stands by Golaud's bed. He fell off his horse while hunting in the forest which was exactly at the same time as Mélisande lost her ring. Suddenly Mélisande starts to cry, she is overcome with desperation: «Ï am not happy here ». She wants to leave the castle; Golaud recognises it is a very old and very gloomy place. Golaud takes her hands in his to try and comfort her, and then he notices she is not wearing her ring. Mélisande says that it must have fallen off her hand while collecting shells in the cave near the seashore. Golaud is furious. He says she must go there at once and look for the ring, it is as important to him as life itself. Since Mélisande expresses her fear of the dark, Golaud tells her to ask Pelléas to accompany her.

Scene III: In front of a cave.
Trembling, Mélisande lets herself be taken into the dark grotto by Pelléas: That way she will be able to describe it should Golaud interrogate her. Terrified to come across the three poor old men, she runs off, pulling Pelléas behind her.
Act III

Scene I: One of the towers of the castle.
On a starry night, Mélisande sits at the window of her room. She combs her long hair while singing. Pelléas comes along the path which surrounds the tower. He is enraptured by Mélisande's beauty while telling her he is going away the following day. He encourages her to lean further over and give him her hand. In doing so, the hair of the young girl unwinds and cascades downwards. He loses himself in the hair which envelops him sensuously. Golaud surprises them, reproaching the two for playing this way in the dark: «you are a pair of children! »

Scene II: The castle vaults.
To put him to the test; Golaud has taken Pelléas to the depths of the dungeons, showing him a chasm above a stagnant a pool. It has the scent of death and Pelléas cannot breathe. They emerge from the darkness.

Scene III: A terrace at the entrance to the vaults.
When Pelléas comes out from the caves, he can finally breathe again. In the fresh air, he is astounded by the beauty of his surroundings. He sees Geneviève and Mélisande at a window in the tower. Golaud takes advantage of the moment to tell Pelléas he is not naive and suspects there is something between the two young people. He tells Pelléas to avoid Mélisande whenever possible, arguing that her health is fragile and she is expecting a baby.

Scene IV: In front of the caste.
Golaud knows that Yniold, a son by his first marriage, often spends time with Pelléas y Mélisande. He interrogates the boy fiercely, with the intention of confirming his doubts. Then Golaud lifts the child up to the lighted window to spy on the pair who he believes are in Mélisande's room. Overwhelmed by the questions, and frightened of his father who becomes angrier and angrier with each of his answers, the boy threatens he'll scream to put an end to this horrific scene.

Act IV

Scenes I and II: A room in the castle.
Pelléas reports his father is better and has advised his son to travel because he has the “expression of people who haven’t long to live”. Pelléas tells Mélisande of his decision to go away. To speak to her one more time, he asks the girl to meet him that very night at the “Blind Men’s well”

Arkel is happy to hear of the recovery of the father of Pelléas. Thinking particularly of Mélisande, he expresses his wish that from now on, a little joy and sunshine enter these rooms. Golaud arrives to announce the departure of Pelléas. Consumed with jealousy, he attempts to provoke Mélisande by insulting her and seizes her by the hair violently. Arkel interferes. Once again, Mélisande cries “I am unhappy”.

Scenes III and IV: A well in the park.
Little Yniold tries to lift a big stone so as to retrieve his golden ball from the rocks. He watches a flock of sheep go past, they are “crying”. Then, they become quiet again. The shepherd leads them on, to another place which is not the stable.

While waiting for Mélisande, Pelléas becomes conscious of what he had not suspected. He wonders whether to run off without seeing Mélisande for the last time, but finally decides to declare his love. Mélisande, who outwitted the guards, arrives late for their encounter. Pelléas and Mélisande mutually confess their love for each other. They hear the sounds of the castle doors closing. To their dismay, they will not be able to enter until morning. A rustling sound of dead leaves reveals the presence of Golaud who was observing his wife and half-brother. While the pair embrace desperately, Golaud suddenly appears. He strikes Pelléas down with his sword, Mélisande flees, her husband chasing behind.

Act V

A room in the castle.
Arkel and Golaud are at Melisande’s bedside, she has just given birth to a baby girl, and the doctor tries to assure them that the wound inflicted on her by Golaud is not serious. A grief-stricken Golaud asks Mélisande to forgive him yet he also pressures the girl to tell the truth about her love for Pelléas. However, Mélisande is already too far gone. Golaud will never know. Arkel shows Mélisande her daughter while the castle servants come silently into the room. Golaud is very angry with their presence but Arkel dissuades him from remaining alone in the room with Mélisande: «don’t speak to her anymore... You don’t know what the soul is ...The human soul likes to take its departure alone ». Mélisande dies. Arkel consoles Golaud and picks up the new born little girl: « it must live in her place now. It is the turn of the poor little thing ».

Próximamente

ALTERNATIVAS
DE CÁMARA

Synthèse Quartet
30 de marzo

CITA EN MAESTRANZA

Alexandra Dovgan
4 de abril

PATROCINADOR PRINCIPAL

CaixaBank

PATROCINADORES GENERALES

Santander

antea

Unicaja Banco

Fundación Cajasol

Real Maestranza de Caballería de Sevilla

Diario de Sevilla
GRUPOJOLY

ABC
abcdesevilla.es

el Correo de Andalucía

LA RAZÓN

COPE

viva sevilla

Cadena SER

COLABORADORES

Fundación Banco Sabadell / TeknoService / Instituto Británico de Sevilla / Universidad de Sevilla / Colegio Internacional de Sevilla San Francisco de Paula / Acciona / Prosegur Seguridad / Victoria Stapells